

- EROTIKA -



INTIMITE, 140/152 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008

Asdrúbal Colmenárez
en
Galería Medici

" EROTIKA "

ASDRÚBAL COLMENÁREZ en **Galería Medici**

Es una simple mirada. Un gesto pensado. Ademán o sonrisa, ¿encubierta o deliberada? Es una sutil insinuación que va más allá de la simple intención de atraer. Enciende la permanente búsqueda del placer y domina la mayor parte del desconocido tiempo que durará la travesía entre el principio y el fin de la vida. Mueve todos nuestros actos corporales y nos lleva a adentrarnos en esa turbulencia creada por el encuentro de la sensualidad y el amor.

Es simplemente "Erotika", que esta vez se presenta sin tabúes ni ocultamientos. Despojada de una aparente o hipócrita moral, que a través de un cuestionado pudor trata de esconder la verdadera llama que da vida y supervivencia a todo nuestro ser.

El erotismo ha estado presente en la obra de Asdrúbal Colmenárez desde hace mucho tiempo. Es obvio que refleja parte de si mismo, de su personalidad, su ser, pensamientos y sueños.

Ya en la exposición *El Viaje de Ulises* (2004) y *Odyssée Night* (2004), Colmenárez, además de mostrar obras de gran formato, videos y esculturas, nos presentó pequeños dibujos y trabajos digitales plenos de figuraciones eróticas. En el año 2006, en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, surgen nuevos dibujos que acompañan la exposición *Edipo Rey*, la cual parece ser la culminación de la travesía de Asdrúbal Colmenárez por la tragedia griega.

Asdrúbal Colmenárez es quizá el artista más indicado para ser tomado como patrón de influencia, si se puede llamar así, al ejemplo que jóvenes artistas adoptan por un tiempo hasta llegar a la madurez. Colmenárez, quizá influenciado por esas casi tres décadas de pedagogía en la Universidad de París, mantiene una energía envidiable, siempre en permanente búsqueda, prueba, ensayo y error, adentrándose en nuevas técnicas, materiales no muy conocidos y confrontaciones propias de un ímpetu todavía juvenil.

Poseedor de una larga trayectoria tanto nacional como internacional, Asdrúbal Colmenárez está radicado en París, Francia, desde más de 35 años Jubilado de la docencia universitaria, mantiene ahora una casa-taller en la localidad de Choroni, estado Aragua y aunque su producción principal es elaborada en París, los aldeanos y visitantes se han acostumbrado a la presencia del “maestro” Asdrúbal y sus obras ya van formando parte del interés turístico de la localidad. Asdrúbal Colmenárez no es hombre de modismos o complacencias, su obra es firme y contundente, muestra sus reflexiones, su personalidad, su manera de ver y vivir el arte, es en esencia su propia vida la que expresa.

Quienes lo conocemos y nos regocijamos con su amistad podemos dar fe de su bonhomía, generosidad y permanente disposición a ayudar, guiar y aconsejar a jóvenes artistas que acuden a él por un consejo, una crítica sana, despojada de egoísmo y sobre todo, calificada por esa larga y dedicada trayectoria.

Enriquece este catálogo el texto crítico de Bélgica Rodríguez, quien nos lleva por la “Erotika” de Asdrúbal y el arte universal. Incluimos la acostumbrada y sazónada entrevista de José Pulido, periodista y poeta que se adentra en la búsqueda del pensamiento erótico del artista. Esta vez, agregamos una visión más científica, y es Luis Arocha, médico y psiquiatra quien nos entrelaza el erotismo como reacción y pasión humana llevada al arte. La fotografía es de Yelis Ontiveros.

Es pues, "Erotika", una exposición donde Asdrúbal Colmenárez muestra su más reciente trabajo. Para algunos será algo inusual, otros estarán fascinados o temerosos. Algunos disimularan su escándalo, pero indiscutiblemente es una obra que sorprenderá y esa ha sido la intención.

Es la obra de un extraordinario artista plástico venezolano.

Tomas Kepets
Director
Mayo del año 2008

" LA EROTIKA DE ASDRÚBAL COLMENÁREZ "

BÉLGICA RODRÍGUEZ

La producción artística comenzó el siglo XXI batallando por su identidad. Si bien los medios tecnológicos se han adueñado de una buena parte de esa batalla, el arte, el noble arte, no desfallece y para mantener su espacio histórico, sus conquistas y hallazgos, acude siempre al instrumental de guerra que le es inherente: sus valores plásticos. Los buenos artistas y creadores son, y serán, sus gladiadores. La obra de Asdrúbal Colmenárez se declara vencedora, está delante de su generación. Al revisar la historia de este hombre polifacético, se percibe una obsesión por las relaciones entre elementos disímiles y diferenciados que violan normativas convencionales, así como una adicción a las alteraciones de formato, de dimensiones, de materiales y de propuestas únicas y multiplicadoras. Bien sobre el plano o en el espacio físico, plantea contenidos épicos valiéndose de recursos literarios como la Odisea, Ulises o Edipo Rey, o apelando a memorias de viajes o penas de amor y, como en Erotika, obra sensual y sugestiva, a las revelaciones de juegos amorosos en universos oníricos. El observador como intenso voyeur, mira y observa ese juego de íntima desnudez, descubriéndolo por el ojo de una cerradura tras recorrer una intrincada superficie de líneas y manchas de color.

Desde la majestuosidad de los Andes venezolanos, Colmenárez viajó directamente a París. Allí estudió en la Universidad de Vincennes con Frank Popper, teórico e historiador del arte cinético, fue su asistente y luego profesor de arte contemporáneo de la misma universidad; a su retiro de la docencia hasta hoy,

Está dedicado por entero a su trabajo creador. En el trayecto previo al viaje a Europa fue un pintor de tendencia surrealista, pero hacia finales de los sesenta las propuestas cinéticas formaron parte de una intensa investigación que le condujo a elaborar discursos cinético-visuales, cuya lectura final implicó la participación integral del espectador: sensorial y perceptual, psíquica y emocional. A estos factores, se sumó un componente lúdico importante: juego entre artista, obra y receptor. Desde las exposiciones Táctiles Psicomagnéticos (1976), Alfabeto Polisensorial (1978) y Structures manipulables (1981), definió varias constantes para su trabajo, por ejemplo el sentido de lo polisensorial, la escritura visualizada en el grafiti, la letra, la frase o la palabra, el movimiento perceptible en lo fluido, lo cambiante y lo inestable, además del protagonismo del observador. Como artista que trabaja en diversos medios mixtos, se ha expresado en pintura, escultura, relieves, performance, e instalaciones; partiendo de importantes rupturas con ciertos códigos de la re-presentación, se ha fundamentado en estructuras compositivas resueltas de acuerdo a un orden formal, definitorio de una realidad artística simultáneamente figurativa, abstracta y conceptual. Al fragmentar formas, imágenes, color y planos e insertar situaciones visuales aparentemente inarticuladas, su discurso visual descarta conexiones lineales entre lo que muestra y quien lo percibe y siente.

Sus propuestas y hallazgos lo han llevado más allá de las fronteras de las vanguardias históricas y de la contemporaneidad a una post contemporaneidad sin retóricas ni decorados visual o conceptualmente discursivos. Desde sus inicios rompió con la tradición euclidiana de la historia del arte, fundamentando sus desconcertantes en especial sobre postulados cubistas y cinéticos, dos tendencias que contribuyeron a cambiar el rumbo de la historia del arte del siglo XX.

Sus temas, históricamente inalterados, son visibles y legibles gracias a una lectura que quiebra la coherencia normal de un paisaje o escenario (humano, urbano o natural), y en armonía inédita ubica al hombre en él. Buen ejemplo es la serie *Penas de amor perdidas* (1999), cuando el paisaje urbano fragmentado es reconstruido como cementerio de automóviles sobre la violencia simultánea de planos, en algunos casos endulzado, o diabolizado, por un osito peluche o una parejita de muñequitos plásticos. Esta situación se repite en todo su trabajo, el artista introduce anotaciones, visuales y literarias, superpuestas como en los sueños, que complican significados y contenidos. En *Voyage*, exposición de 2001, estas anotaciones se oponen a la posible percepción poética de un paisaje por la composición múltiple y laberíntica, en la que manchas de color, líneas, formas, actúan como cortinas yuxtapuestas, o como en *El viaje de Ulises y Odyssée night*, 2004 y *Edipo rey. Laberinto del Ser*, 2006, cuando la estructura de la superficie de las obras es más compleja, convirtiendo una épica literaria en una épica visual. La solidez de las resoluciones plástico-formal, del concepto e idea, la obra atrae al espectador por la carga semiológicas de los varios discursos y múltiples significados que allí discurren. Discursos que al ser interpretados como concepto colectivo de identidad, derivan en el encuentro de una génesis artística occidental con una post contemporaneidad.

A la luz de la historia del arte y las tendencias plásticas del siglo XX, Colmenárez propone la discontinuidad absoluta del plano. En el bidimensional, formas y figuras flotan en el espacio, mientras que color, líneas y volúmenes, marcan y delimitan ese espacio. En lo tridimensional, esta discontinuidad se presenta en las transiciones entre volúmenes, algunos trastocados por desconcertantes añadidos en flagrante oposición de lo sólido con lo blando, lo pesado con lo liviano.

El artista no sintetiza sus experiencias, todo lo contrario, las barroquiza. Un análisis y reflexión conduce a considerar esta obra como resultado de importantes alusiones a las vanguardias históricas, a diversas temáticas y a una concepción estética del hecho visual basado en el horror al vacío, expresado todo en estructuras de múltiples planteamientos, cuando, apropiándose de la historia moderna y contemporánea del arte, hace suyo el cubismo, surrealismo, cinetismo, action painting, abstraccionismo, expresionismo y en tono épico provoca y genera grandiosidad. Como en los sueños, entremezcla situaciones, las une en tejidos entrecortados e integra a conjuntos de imágenes superpuestas, yuxtapuestas, enlazadas, a las que el espectador tiene acceso solo por una rendija de su capacidad perceptiva. Violencia? Por supuesto. Esta superficie es tan violenta como aquellas que han cambiado el curso de una historia, pero se intuye la ternura de quien encuentra la noción de un orden divino. Dentro de un aparente desorden volcánico, el artista expresa armonía y balance. El suyo es un universo creador resuelto en dos vertientes: el abandono y la búsqueda de la perfección, instancias en las que se inscribe, como connotación significativa, lo más íntimo del ser humano y sus circunstancias.

En Erotika, dos son las obsesiones de Colmenárez: lo erótico como tema, resuelto visualmente en el complejo plástico-formal de la estructura compositiva y la exacerbación de una técnica mixta que prácticamente llega al borde de lo inaceptable: sólido conjunto de entramado surrealista sustentado sobre la relación, inconsciente y automática, de imágenes que flotan entregadas a un glorioso juego amoroso. Pasiones y deseos que derivan en lo prohibido, solitarios personajes unidos por un universo casi amorfo.

En obras como *Intemporal*, *Ayer, hoy y mañana* y *Homenaje a Courbet*, el juego es claro, los personajes suspendidos en el vacío se entregan unos a otros empujados hacia el espectador por veladuras, transparencias y cruce de formas, colores, líneas, letras, frases, círculos y muchos otros elementos.

A propósito de esta exposición, el artista menciona su interés, e incluso inspiración, por la literatura erótica de George Bataille (1897-1962). Pero lo erótico en su obra plástica no es nuevo como presencia, atmósfera y energía; mientras que Bataille construye un monumento literario definido como extraordinario ejemplo de novela gótica del Siglo XX, Asdrúbal Colmenárez construye un monumento de gran riqueza y exuberancia visual que podría también definirse, al estilo Bataille, como "gótico". En *Erotika*, el artista controla su universo "gótico"; a través de atmósferas íntimas y formatos domésticos, recorre caminos de escondrijos y recovecos, saca de los armarios, hurga en la memoria personal y colectiva y con imágenes de expresionismo vehemente y reflexivo, construye escenarios abstracto-figurativos de significados polisémicos; al llevar el collage a riqueza y exuberancia extremas, muestra su sólido desafío a las convenciones académicas del arte. Refiriéndose a la literatura de George Bataille, Octavio Paz, habla del rechazo del escritor a la inexpugnable ciudadela de dogmas, precisamente lo que Colmenárez se ha planteado al recurrir a la violencia visual, a la agresión temática, a la sensualidad de lo punzante en contraposición a lo curvo, al sexo impúdico, al humor agrio, a los cuerpos desnudos que se contorsionan en ritmos sensuales, sin antagonismos ni subordinaciones, ellos y las imágenes están allí, viven una vida propia.

Asdrúbal Colmenárez no ha sido víctima de los dioses como Ulises o Edipo, todo lo contrario, está protegido por ellos. Su obra responde a una vocación de independencia, de libertad y desafío, de retos y riesgos, prerrogativas solo del creador. Creativo y humano, ha conducido su obra a momentos estelares, emprendiendo muchos viajes, primero desde su propia vida, luego desde sus memorias, existenciales, poéticas y artísticas; es desde allí que el trashumante hombre y filósofo del arte y la vida, teje la red en cuya sombra se oculta para aparecer resplandeciente en la luz de un trabajo de arte.

Caracas, Venezuela

Abril de 2008



Bélgica Rodríguez (1941)

Critico de arte, curadora, historiadora y pedagoga. Graduada en Letras de la UCV, realizó cursos de Historia del Arte en el Morley College de la Universidad de Londres y obtiene en 1977 el Master of Art en el Courtland Institute of Art de la Universidad de Londres. Luego obtiene en 1979 el Doctorado en Historia del Arte en la Universidad de París I, La Sorbona. Es permanente colaboradora de la prensa especializada a nivel nacional e internacional. En la actualidad ejerce la presidencia de la AICA capítulo Venezuela.

CRONOLOGÍA RESUMIDA

Nació en Trujillo, Venezuela en 1936, en 1968 se traslada a París donde reside y trabaja. Su labor lo ha llevado a trabajar como profesor de arte contemporáneo en la Universidad de Vincennes, París VIII, desde 1973. Ha sido invitado a representar a su país en numerosos salones y bienales internacionales, entre ellos la Bienal de París, 1969, y la Bienal de La Habana en 1983 y 1985.

Su gran mérito como artista motivó a los organizadores de la Bienal de Guayana a dedicarle la II edición de este evento. Durante su trayectoria ha sido objeto del apoyo económico de distintas instituciones: En 1970 recibe una bolsa de trabajo del gobierno francés; durante los años 1970-72 recibe una beca del Consejo Nacional de la Cultura, y en 1978 obtiene una bolsa de investigación por parte de la Fundación Guggenheim.

Exposiciones Individuales:

- 1976 Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela.
- 1978 Museo de los Niños del Museo de Arte Moderno - París, Francia.
- 1980 Galería de Arte Nacional - Caracas, Venezuela.
- 1981 Museo Reattu - París, Francia.
- 1987 K Gallery - Tokio, Japón.
- 1989 Bolívar Hall - Londres, Inglaterra.
- 1989 Fundación CELARG - Caracas, Venezuela.
- 1989 Isep - Vincennes, Francia.
- 1989 Galería Uno - Caracas, Venezuela.
- 1991 Galería de Arte Nacional - Caracas, Venezuela.
- 1991 Museo Jesús Soto - Ciudad Guayana, Venezuela.
- 1991 Obra Monumental - Coro, Venezuela.
- 1991 Obra Monumental - Metro de Caracas, Venezuela.
- 1992 Galería Naito - Nagoya, Japón.
- 1992 Obra Monumental - Minimikata, Japón.
- 1993 Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Sofía Imber Caracas.
- 1993 Galería Fénix - Caracas, Venezuela.
- 1996 Museo de Artes Visuales Alejandro Otero - Caracas, Venezuela.
- 1996 Galería Ars Forum - Caracas, Venezuela.
- 1996 Galería Leo Blasini - Caracas, Venezuela.
- 1997 Mural de Procter & Gamble - Caracas, Venezuela.
- 1998 Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Sofía Imber Caracas.
- 1999 Espacio Electra - París, Francia.

1999 Salón Nacional Arturo Michelena Valencia, Venezuela.
1999 Primer Simposium de Escultura - Utuado, Puerto Rico.
2000 Galería Medici - Caracas, Venezuela.
2000 Museo de Bellas Artes Caracas, Venezuela.
2000 Galería Medici Caracas, Venezuela.
2001 Sala Fundación Cultural Corp-Banca, Caracas, Venezuela.
2001 Sala Fundación Cultural El Carabobeño, Valencia Venezuela.
2002 Galería Medici Caracas, Venezuela.
2003 Museo de Arte Contemporáneo Mario Abreu Maracay, Venezuela.
2004 Fundación CELARG Rómulo Gallegos Caracas, Venezuela.
2006 Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Caracas, Venezuela.

Ferias y Bienales:

Ha participado en múltiples exposiciones colectivas, simposium de escultura y ferias como la FIA de Caracas, Venezuela; ARCO de Madrid, España; Bienal de La Habana, Cuba; Bienal de París, Francia; Festival de Arte Contemporáneo, La Rochelle, Francia; Feria Internacional de Arte, Basilea, Suiza; Bienal de Artes Visuales, Caracas, Venezuela; Bienal de Guayana, Ciudad Bolívar, Venezuela; Bienal de Escultura, Santurce, Puerto Rico; Simposio de esculturas, Sancheong, Corea del Sur.

Representado:

Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela
Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber, Caracas, Venezuela
Galería de Arte Nacional, Caracas, Venezuela
Sala Fundación Cultural Corp-Banca
Galería Medici
Ateneo de Valencia, Valencia, Venezuela
Museo de Arte Contemporáneo de Maracay Mario Abreu
Banco Central de Venezuela



Asdrúbal Colmenárez en su taller
de París, Francia



EROTIKA # 22, 60/84 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 24, 60/84 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



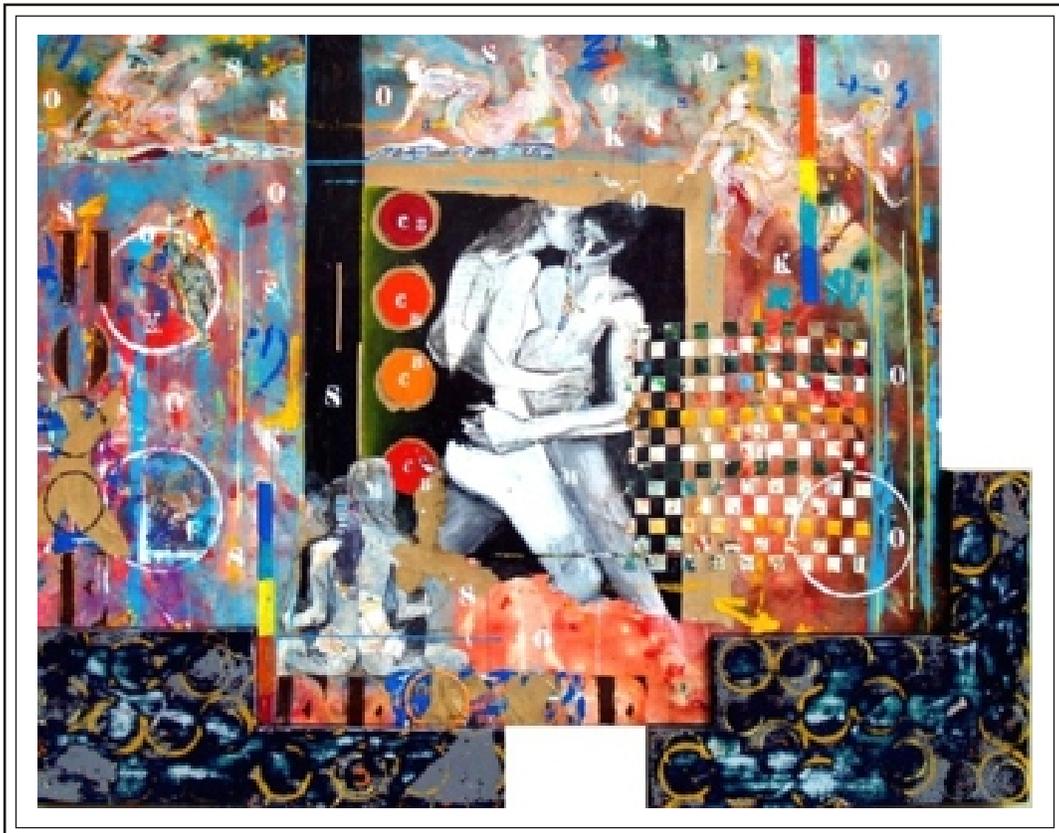
EROTIKA # 33, 85/100 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008



EROTIKA # 34, 85/100 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008



AYER-HOY-MAÑANA, 112/140 cm. Mixta sobre lienzo y madera Año 2008



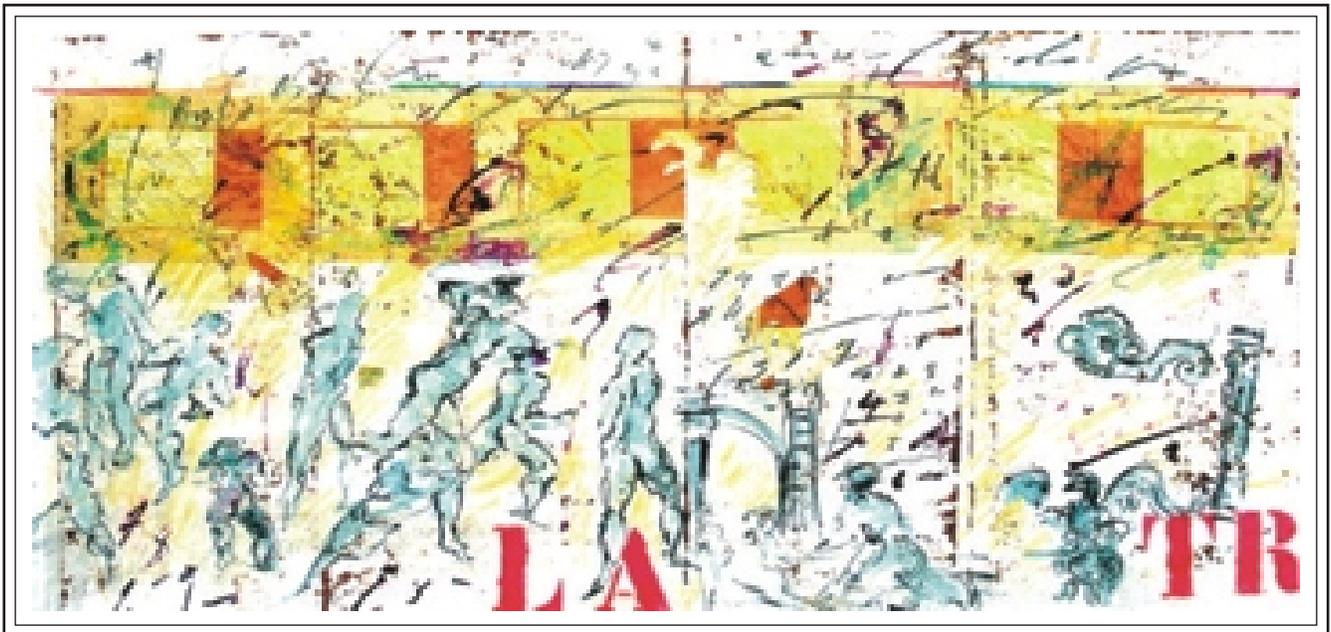
HOME-FEME, 105/135 cm. Mixta sobre lienzo y madera Año 2008



EROTIKA # 25, 60/91 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 26, 60/91 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 28, 57/122 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 29, 57/122 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



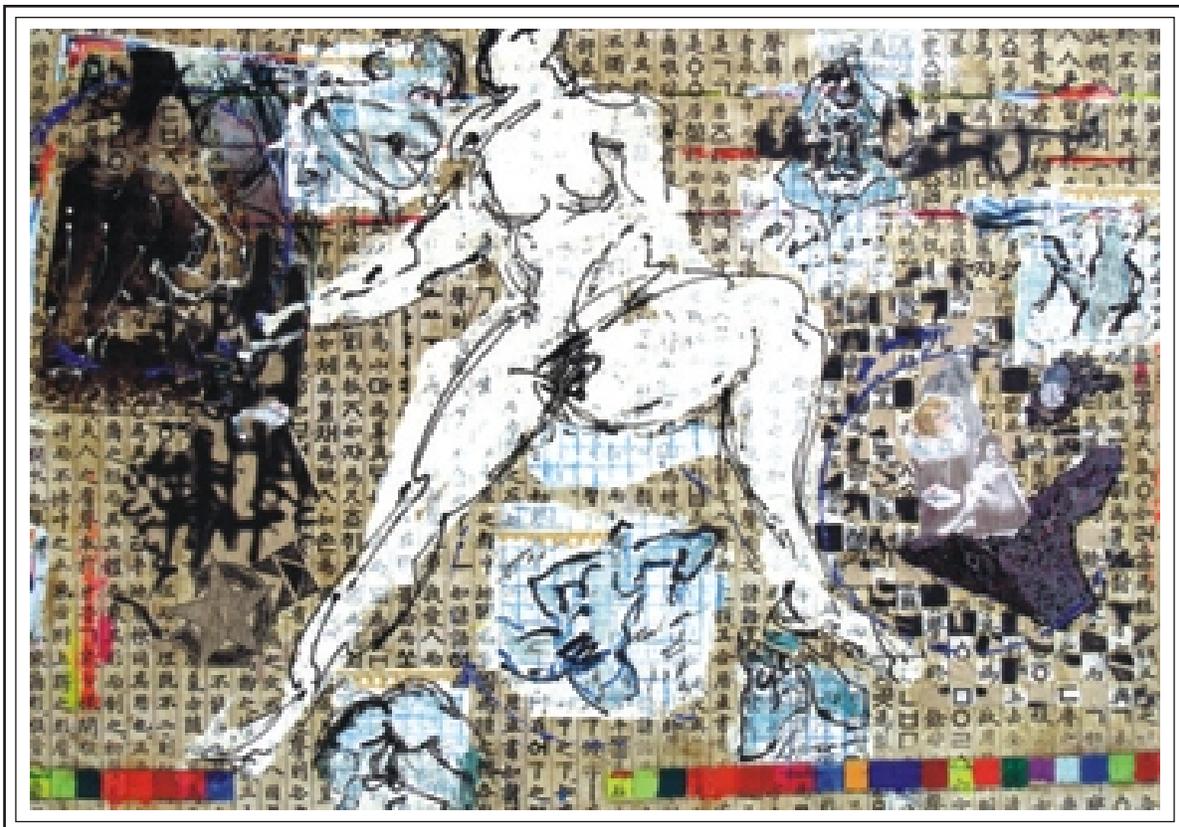
ΕΡΩΤΙΚΑ # 41, 54/74 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 30, 85/100 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008



EROTIKA # 23, 60/84 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 21, 60/86 cm. Mixta sobre Papel. Año 2008



EROTIKA # 31, 85/100 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008



EROTIKA # 39, 54/74 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 37, 49/67 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 35, 77/100 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008



EROTIKA # 32, 85/100 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008



EROTIKA # 27, 60/91 cm. Mixta sobre papel. Año 2008



EROTIKA # 38, 55/76 cm. Mixta sobre papel. Año 2008

"EROTISMO, COLMENÁREZ Y LA VIDA"

LUIS AROCHA MARIÑO

Debo confesar que luego de ver las obras que en esta oportunidad nos presenta el maestro Asdrúbal Colmenares, y gracias a la invitación que me hiciese Tomás Kepets para referirme al tema del erotismo, experimenté un sentimiento de devolverme a echar otra mirada más atenta, que no pude contener. Una sensación de haber sido tocado por la historia del arte en su integridad, como suele ocurrirme con toda su obra, toque al alma que en esta oportunidad conecté, no sólo con el carácter estético en sí, sino porque experimenté la inquietud que el tema-excusa produce en el alma humana y que Tomás había insinuado. Me refiero, por supuesto al erotismo y su relación con la vida, expresión del seguro natural con que la Madre Mayor garantiza “la terquedad de la naturaleza”, como lo señala el investigador Steven Pinker.

Nunca ha dejado de despertar mi curiosidad el hecho de que una gran cantidad de artistas, en la medida en que avanzan en edad y madurez plástica, incrementan ineludiblemente el interés y la expresión por el fenómeno de lo erótico. Ciertas tendencias explicativas sostienen que con el declive de la madurez deviene menos interés en lo libidinoso carnal. Sin embargo, las experiencias indican lo contrario, el interés y atractivo por lo voluptuoso, y la pasión lejos de mermar, se va incrementando en la mente del humano maduro y si ocurren ciertas circunstancias favorables se puede llegar a disfrutar plenamente.

Porque entiendo que allí hay una clave importante para entender esa actitud contradictoria que solemos encontrar en el mundo occidental: El efecto de censura que hunde raíces en cierta tradición de orden religioso y moral. Esa actitud doble frente al sexo, donde por una parte lo aceptamos como chispa importante para la vida plena, y por la otra, nos avergonzamos o criticamos cuando se debate o expresa públicamente, y que se mantiene a pesar de los movimientos por rescatar el valor de un sexo alegre y compenetrado con nuestra cotidianidad. Quizá fue San Agustín de Hipona quien con más severidad planteó la necesidad del control total sobre la vida sexual, con lo cual provocó que la iglesia católica se convirtiese en paladín moral del recato y la privacidad última en materia sexual.

Boticelli, Miguel Ángel, entre tantos artistas tuvieron que arreglárselas para poder mostrar la desnudez humana sin pasar por las prohibiciones que en dicha materia ejerció y ejerce la religión católica al respecto. Sus obras, marcadas por una discreta manifestación de las “áreas pudendas” lo testifican. Aún recuerdo cierto sacerdote, profesor del ya lejano bachillerato, tapando las zonas sexuales de los modelos anatómicos que utilizaba. En el mundo occidental esta actitud de relación ambigua con lo sexual también se refleja en el uso del lenguaje: establecemos distinciones categóricas entre sensualidad, erotismo y pornografía, como muestra de la preocupación al hablar de un tema engorroso y de cómo debe ser abordado. Las advertencias de la ley de medios nuestra también reflejan esta versión de la moralidad al clasificar los programas en tres grandes ámbitos de turbación: lenguaje, sexo y violencia. Con lo cual podemos sospechar que equipara el sexo a la violencia! Dos temas totalmente diferentes y con funciones contrarias: la una es la manera en que nos fortalecemos y damos vida, la otra su destrucción.

Indudablemente que los riesgos asociados al encuentro sexual y la magnitud de las respuestas, particularmente del varón, luego de experimentar el orgasmo, han contribuido a la creación del mito de lo sexual como prohibido, limitante, maligno... Embarazos indeseados, enfermedades venéreas, trastornos emocionales y cambios de actitud frente a las responsabilidades, así como las consecuencias del “vicio solitario”, como desgano, pérdida de energía vital, etc. sólo sirven para robustecer la necesidad de que la vida sexual deba ser controlada y administrada como si se tratase de un recurso no renovable. Incluso, hace pocos años, leímos una noticia donde se afirmaba que investigadores franceses habían encontrado que el número de orgasmos posibles en el varón estaba limitado a 3.000! Vaya, vaya... será por aquellos lares. Es hartito conocido que todo cuanto hagamos tiene sus riesgos y seguridades, incluyendo por supuesto lo pertinente a lo erótico y es aquí donde conviene una reflexión de donde están los límites de nuestro actuar frente a lo libidinal.

Aunque se han hecho innumerables esfuerzos por equiparar la educación sexual al resto de la enseñanza oficial, dos señales poderosas indican que todavía andamos lejos de un trato apacible y sincero en lo relativo a lo erótico. La presencia abundante de chistes que aluden a ésta condición refleja lo inquietante que resulta compartir el asunto, y el hecho de que la mayoría de las escuelas y familias al abordarlo, o bien le dan un tratamiento aséptico (las célebres abejitas y semillitas) o dejan de lado lo más disipado del encuentro sexual: Se trata de una gozadera!. Quizá el temor a desbocarse en materia de las consecuencias de la atracción carnal sigue siendo muy amenazante para la cultura occidental.

Baste recordar las célebres palabras de Marcel Proust ante el primer amor con fuerte carga concupiscente: “El amor es una mala suerte como la de los cuentos, contra la cual no puede hacerse nada mientras dure el encantamiento” (En: “En busca del tiempo perdido. Por los caminos de Swan”). Todos conocemos de los violentos y desconcertantes comportamientos cuando nos erotizamos en una relación. Muchas veces recuerda el frenesí con que los elefantes arremeten contra todo lo que está a su paso. Cada uno de nosotros tiene al menos una historia en la familia, el vecindario, el trabajo... y en la propia vida. Estos hechos seguramente contribuyeron a la creación del mito de lo peligroso y prohibido que resulta abordar el tema de lo pasional ligado a lo genital.

Como suele suceder en todo el acontecer humano, a muchos artistas tampoco se les ha escapado responder con irreverencia ante tales reservas morales: Picasso con sus dibujos eróticos o Schiele (pienso en este momento en “la hostia roja”, donde Egon se muestra con un enorme pene rojo, acariciado por una dama que lo acompaña), ejemplos de “ irreverentes “ que simplemente provocan a los “moralistas” que compraron las versiones ecuménicas del rol del erotismo en nuestra cotidianidad, sin autocrítica y consideración real del alcance y posibles consecuencias de una expresión plástica del tema. Y si como señala L. Wittgenstein, “el mundo es del tamaño de mi lenguaje”, acá se rozan los términos erótico y pornográfico, que serán usados dependiendo de la licencia que el interesado le quiera otorgar al artista.

Después de todo y con el paso del tiempo hemos ampliado el espectro de observación, análisis y crítica de la evolución humana y no deja de sorprender cómo la cultura local genera las realidades que compartimos. De tal suerte que en pleno siglo XXI, aún somos descubiertos en la ambigüedad frente al fenómeno del modo particularmente provocativo de reproducción de la especie: Por ejemplo, cuando miramos y charlamos sobre Tantrismo, religión de las más antiguas en el mundo, conmueven las caras de sorpresa, asco o desconcierto cuando se explica para facilitar la comprensión de los escuchas, que el equivalente a la comunión católica es la relación sexual y el disfrute pleno y llevado al extremo del soporte excitativo del orgasmo femenino, como garantía de la admiración, veneración y adoración de dios o sus equivalentes.

O cuando se narra que acudir a un templo tántrico es contemplar esculturas y bajos relieves con diferentes posiciones o experiencias sexuales en grupo, ocupando el lugar que en las iglesias católicas está reservado a las representaciones de santos inocentes, asépticos y ASEXUADOS! Impresiona desconcertadamente a los neófitos, cuando mostramos fotos de un varón utilizando su boca, manos y pies simultáneamente en las correspondientes cinco vaginas pertenecientes a sendas mujeres gozosas y dejadas llevar por un placer extremo y elevado, pues se trata de un rito religioso-porno-erótico sin ambages ni contradicciones.

En este marco de consideraciones y volviendo nuestra mirada a los cuadros de Asdrúbal Colmenares, se nos hace un placer encontrar a este gigante de la plástica venezolana, a quien hemos visto construir en años anteriores una simbología pictórica signada por un juego sistémico de la evolución de las técnicas del arte, mostrada en diferentes excusas: líneas geométricas, barcos, la selva del lenguaje, carros, la cotidianidad de las calles de París, New York, Caracas... ahora en esta faceta seductora donde el gran maestro del arte venezolano no soslaya el centro mismo de nuestras posibilidades de existencia:

Ese atractivo atávico que nos impele a tomar nuestros cuerpos como el centro mismo del acontecer en la vida. Después de todo es la forma expedita para el mayor gozo, y la posibilidad de creación del núcleo fundamental, la familia y los hijos, para continuar la aventura que iniciamos hace algo más de 40.000 años en las lejanas estepas africanas y que no hemos detenido hasta el día de hoy, y que seguramente seguiremos expandiendo “hasta que San Juan agache el dedo”: La transformación de la naturaleza a nuestra imagen y semejanza, pues precisamente gracias a la existencia del impulso libidinal y la necesidad de expresarlo, tal aventura es posible.



Luis Arocha Mariño es Médico-Psiquiatra, dedicado por más de 20 años al estudio, investigación y docencia. Se desempeña como docente de pregrado y postgrado en la Facultad de Medicina de la UCV. Miembro fundador de la Unidad de Comunicación Humana y Terapia Familiar de la Escuela J. M. Vargas de Medicina de la UCV y Asociación Venezolana de Psicoterapia. Ha difundido decenas de trabajos de investigación y divulgación científica y humanística en publicaciones nacionales y extranjeras y es coautor del libro El arte de la Psicoterapia con PNL

EL EROTISMO EN ASDRÚBAL COLMENÁREZ

ENTREVISTADO POR JOSÉ PULIDO

Asdrúbal Colmenárez parece un leñador que se distrae en el bosque quitándole la concha a un árbol o calculando la edad de unos eucaliptos. En realidad se distancia un poco, disimula cierta timidez y trata de esconderse entre sus cuadros. Se agita sumergido en los bastidores, observa sus telas muy de cerca, escudriña detalles, mira los marcos por si alguno se ha roto. No le gusta mucho hablar directamente con alguien: prefiere hacerlo mientras ejecuta su interminable juego de cortarse el ombligo y desconectarse de sus obras. Da la impresión de que nunca quiere terminarlas: si no se detuviera por una razón que sólo sus musas conocen, seguiría pintando el mismo cuadro eternamente.

Sus cuadros son como mapas sentimentales, destinados a ubicar las pasiones de quien los mira. Sus esculturas siempre inspiran asombro y terminan llenando los ojos con el mismo efecto que los olores del pasado desatan en la memoria. Una escultura suya tirada en una playa o en una calle, puede extraer del pasado todos los recuerdos que el individuo o el colectivo tengan de las épocas en que la magia era común y corriente.

Aunque frecuentemente alude a la antigüedad y a las más remotas épocas sentimentales del hombre, el arte de Asdrúbal Colmenárez es fresco y joven, es un acto de osadía, un gesto rebelde, una comunicación irreverente. Quizás ello se deba a que Colmenárez es un artista que no envejece. Es como si todo el tiempo volara hacia el origen de las cosas, hacia el génesis y la autenticidad. Hacia donde sale el sol.

En lo personal es un hombre fuerte, animoso, que no parece reposar ni un segundo. Su sitio es el taller. Ahí se desenvuelve en su ambiente. Su fertilidad va generando expresiones, hace crecer una obra. Desde hace varios años ha venido tocando el tema del erotismo desde ángulos profundos y muy poéticos, como cuando ofreció al público su visión de Ulises y de Homero.

Colmenárez siempre aborda un tema y lo desarrolla hasta que alcanza sus orillas. Sus muestras no son caóticas o caprichosas. Es como si escribiera un libro y lo desplegara en varias telas o en un conjunto de esculturas. Mantiene la cohesión, jamás pierde el hilo y la expresividad. Este año aborda de manera directa el tema del erotismo. La primera pregunta hace que levante la cabeza y deje de vagar entre bastidores.

-El tema del erotismo ¿surgió de repente o usted estaba ya considerándolo como una posibilidad?

-En *Odisea*, se notan muchos personajes que reflejan erotismo. El erotismo es inherente al hombre, tú no puedes separar al hombre del erotismo ni de lo cultural. En todas las civilizaciones el erotismo es muy importante.

Colmenárez muestra esta vez su visión del cuerpo femenino y lo hace como bajo la guía de lo poético. Es normal que en el taller le ayuden sus vivencias y el bagaje de sus lecturas habituales: es bien sabido que lee a Homero y a los relatores de tragedias como Sófocles, Esquilo y Eurípides. Hablando de erotismo cita a Georges Bataille entre otros.

Bataille, por cierto, escribió: "Un hombre, una mujer, son en general considerados como bellos en la medida en que sus formas se alejan de la animalidad...".

-¿Ha encontrado usted a la mujer ideal?

-Creo que todos los hombres llevamos en el subconsciente, en los sueños, en la mente, una imagen de mujer que nunca se encuentra, una imagen ficticia, utópica, que uno se hace de la mujer... es una especie de ideal. Es un ideal que no existe...

-¿Qué influencias ha invocado para esta muestra?

-La influencia mía como escultor es la de los prisioneros que Miguel Ángel hizo para la tumba de Medici... no puedes escapar de los clásicos... mis lecturas son las mismas que tú has tenido o que cualquiera ha tenido: Artaud, Bataille, Lautremont... lo que me interesa de los clásicos es que su erotismo era como subversivo, aunque me parece que la iglesia lo echó a perder...

-¿Por qué lo piensa así?

-Porque es algo fabuloso cuando haces el amor por placer, pero cuando tienes la obligación de multiplicarte la cosa no es tan buena... no se puede separar el ser humano del erotismo... en el año 1968 tuve la oportunidad de ir a Pompeya... visité el lupanar de la ciudad... allí había unas camas de piedra y detrás de las camas se veían unos frescos que mostraban varias posiciones sexuales que la gente creía estar inventando, además del kama sutra... y resulta que esas cosas ya existían... el Vesubio arrasó la ciudad en el año 79 antes de Cristo, pero no pudo acabar con los frescos eróticos de aquella casa de citas... el acto sexual había sido pintado allí, usando un color rojo muy especial, que es el rojo de Pompeya... el erotismo no es nuevo: nunca es nuevo...

-Pero sí es trasgresor ¿no?

-Siempre es trasgresor porque es una cosa que libera... yo creo que esos tipos que son muy agresivos no deben hacer el amor con mucha frecuencia.

Porque después que uno hace el amor queda tranquilo... absorto... como en el paraíso...

-Inevitablemente, cuando se habla de erotismo, aparece el tema de la pornografía...

-Para mí es más pornográfico leer en el periódico que hubo setenta muertos en un fin de semana... hacer pornografía es muy fácil... lo difícil es sugerir cosas que motiven un erotismo, sin caer en la imagen común y obscena...

Asdrúbal Colmenárez despliega en Caracas esta exposición que se percibe verdaderamente impactante: es como un vértigo pintado.

El erotismo viene al caso

Por cierto, vale la pena señalar que actualmente se mantiene en la Dulwich Picture Gallery de Londres, una curiosa y exitosa exhibición de la imagen de San Sebastián. El dolor y el éxtasis atrae y conmueve al público desde cinco piezas pintadas por el mismo autor: el italiano Guido Reni (1575-1642). Esta muestra fue organizada en el año 2007 por Musei di Strada Nuova de Génova con piezas prestadas por el Museo del Prado (Madrid), el Museo de Arte de Ponce (Puerto Rico) el Archivo Fotográfico Pinacoteca Capitolina de Roma y la Auckland Art Gallery, de Nueva Zelanda. Es la primera vez que las cinco piezas se juntan. Faltó la que está en el Louvre, pero es muy frágil y no puede viajar.

Esa exposición, cuyo tema es San Sebastián, es impresionante y sobrecogedora. El santo, tantas veces pintado por Guido Reni, se convirtió en un símbolo erótico, precisamente por lo que conllevan la desnudez, el dolor y el éxtasis en un solo envión. El erotismo tiene sus bemoles: para cada ser humano la conexión es diferente. El escritor japonés, Yukio Mishima, descubrió su homosexualidad cuando tenía catorce años de edad, contemplando una imagen de San Sebastián y la expresó luego en la novela *Confesiones de una máscara*.

“Desde el día en que me obsesioné con el cuadro de San Sebastián, había adquirido la costumbre de cruzar inconscientemente las manos sobre la cabeza siempre que me encontraba desnudo. Mi cuerpo era frágil, y ni siquiera pálida sombra de la abundante belleza del cuerpo del santo. Pero una vez más adopté espontáneamente aquella postura. Al hacerlo, dirigí la vista a mis sobacos. Y un misterioso deseo sexual se alzó en mi interior...”.

Mishima también escribió: “En las xilografías del período de Genroku, se advierte a menudo que los rasgos de dos amantes son sorprendentemente parecidos, hasta el punto que resulta difícil distinguir hombre y mujer. De la misma manera, el ideal de belleza de la escultura griega conduce al notable parecido entre varón y hembra. ¿No puede hallarse aquí uno de los secretos del amor? ¿No cabe la posibilidad de que en los más recónditos recovecos del amor aiente un deseo según el cual tanto el hombre como la mujer ansían llegar a ser exactamente como el otro?”.

Hablar con el maestro

Por estar conversando en torno al erotismo, se le traen a colación estos detalles al pintor trujillano, quien ha profundizado en esa materia, pero también ha tocado el tema del amor desde el punto de vista de la tragedia cortés y conoce a fondo lo que Platón dilucidaba en Fedro y en El banquete. He ahí el platonismo, “un arrebató, un rapto indefinido de la razón y del sentido natural... un endiosamiento”.

A Colmenárez le agradan estas conversaciones porque es un lector empedernido. Es difícil sorprenderlo con un autor. Podría pasarse horas hablando de literatura, de poesía. Si le tocan el tema de la pintura o la escultura, se torna introvertido y comienza otra vez a jurungar sus telas, a evadirse en los oficios del taller.

-Usted continúa afinando su lenguaje en la pintura con las transparencias, las alusiones a épocas diversas, las historias...

-Si, voy haciendo como un cocinero... cada día le añado ingredientes aparte de los símbolos que vengo usando desde hace algún tiempo... las letras, los números... ahora incorporé una suerte de cosa tejida para que no se vea lo que está detrás... Una manera de borrar la pista aunque como decía Edgar Allan Poe, no hay crimen perfecto, el asesino vuelve al lugar del crimen lo que podríamos llamar el dominio de la perversidad.

-Usted parece renovar sus energías cada vez que presenta sus cuadros y esculturas al público...

-Yo llegué a la conclusión de que el arte es el único territorio libre que tenemos todavía en el mundo... si hay que gastar todas las energías de la vida para hacerlo, uno se sacrifica y gasta esas energías... si no nos sacrificamos ¿que nos queda? nada, porque todo lo demás son compromisos... el arte tú lo haces cuando quieras y como quieras...

-¿No teme que haya una reacción negativa con su muestra sobre el erotismo? Ya sabe que la doble moral es una emboscada permanente...

-Para responder a eso hay que acudir a Freud... la verdad es que la relación edípica es muy fuerte en América Latina... esa influencia de la figura materna en el hombre hace que el sexo sea siempre tabú... Yo hice un doctorado donde se habló sobre Casanova y se decía que el hombre mujeriego tiene un lado homosexual muy marcado... Picasso comentaba que todos tenemos nuestra parte femenina por dentro y debe ser así... la gente que teme irse hacia un extremo es la que manifiesta esa doble moral...

-En Asia, sobre todo en Corea, ha calado bastante su obra, según hemos leído...

-En oriente les gusta más la escultura que hago porque es todo lo contrario de la pintura... mi pintura es como más violenta... mi escultura es más apacible... es un campo de meditación, de reflexión... Tengo esculturas en Seúl (Corea), en Japón, en Colombia y Venezuela... la de Colombia está en el Metro...

-Me va a perdonar el comentario, pero usted se emociona más cuando habla de la escultura...

-Yo te voy a decir una verdad: el amor mío es la escultura, pero la pintura me permite hacer la escultura... porque la escultura es muy difícil de colocar... nadie tiene espacio y la escultura que me gusta a mí es definitivamente grande... ¿y quién la va a meter en su casa? En la edificación contemporánea los espacios se van reduciendo...

-¿Qué lo renueva a usted?

-Todo el mundo dice que no pinto como alguien que tiene 70 años... y yo creo que eso es por efectos del amor. Pero hay que hacer una diferencia entre amor y sexo. El sexo solamente no funciona... bueno: también es cierto que el amor platónico no existe...

-¿Y entonces? ¿el amor platónico no es la búsqueda de la mujer ideal?

-El ideal no es una forma precisa... son como muchas formas... el ideal es como buscarse a uno mismo... finalmente, los artistas le dan vida a cosas que no existen y eso es un privilegio... hoy en día la pintura no es algo que grita mírenme... no es un paisaje para ser contemplado... se ha convertido en todo lo contrario: la pintura es la que te mira, la que te interroga, la que te hace cuestionamientos... antes tú mirabas el cuadro... ahora el cuadro te mira a ti... ese es uno de los cambios más importantes del arte contemporáneo...



José Pulido, nació en Villa de Cura Estado Aragua, Venezuela en 1945. Periodista, poeta y escritor. Ha sido director de las páginas de artes de los diarios El Nacional, El Universal y El Diario de Caracas. Entre otros reconocimientos, recibió el Premio Municipal de Literatura, mención Poesía año 2000. Actualmente es columnista del Diario El Mundo y Director asistente de la revista BCV Cultural, editada por el Banco Central de Venezuela.

Galería Medici

“EROTIKA” - ASDRÚBAL COLMENÁREZ

Exposición 0608, Junio-Julio 2008

Director TOMASKEPETS

Administración MARYRANGEL

Fotografía YELISONTIVEROS

Servicios Generales LUIS CASIQUE

Asesoría legal Dr. MOISÉS GUIDON

Textos BÉLGICA RODRÍGUEZ

LUIS AROCHA MARIÑO

Entrevista JOSÉ PULIDO

Diseño en Internet ARTE EN LA RED

Diseño GRUPO GM2000

Depósito Legal N° LF 43020087001358

ISBN N° 978-980-6680-13-5

Impresión SERVICIOS GRAFICOS LITHOXPRESS 2K, C.A.

Edición 1.000 Ejemplares

Sala de Exposición:

Calles París con New York

Edificio Themis Mary, Planta Baja

Urbanización Las Mercedes

Caracas, Venezuela

Teléfonos y Fax (58-0212) 992-3095 y 992-3902

Teléfonos Celulares 0416-6214897 y 0416-6304920

e-mail: info@medicci.com

website: www.medicci.com

Horario:

Martes a Sábado de 9:00 AM a 5:00 PM

Domingo y Lunes cerrados

Representante en Miami, Florida USA

Elias Sultán

3901 Indian Creek Dr. Suite # 503

Miami Beach, Florida

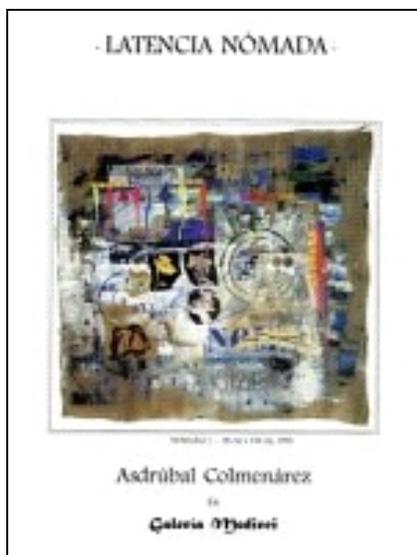
33140, USA

Teléfono 305-788-5333

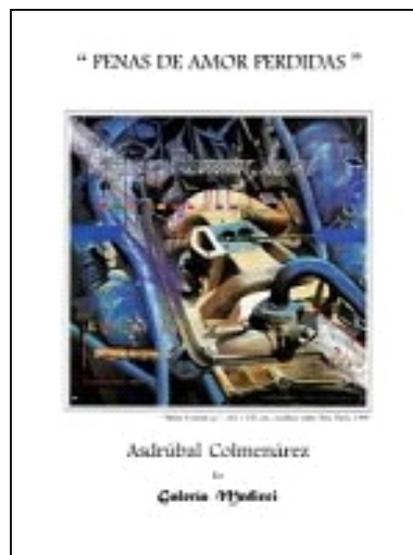
Email: elias.sultan@medicci.com

ASDRÚBAL COLMENÁREZ

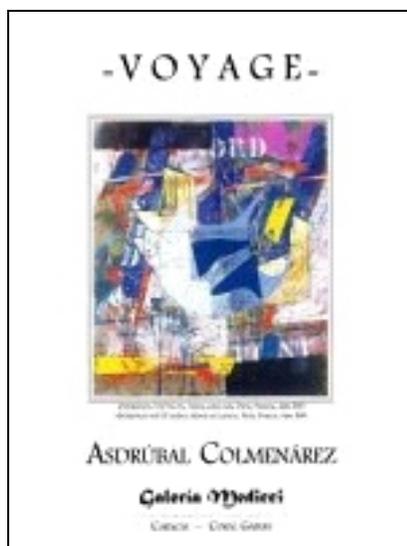
OTRAS EXPOSICIONES Y CATÁLOGOS



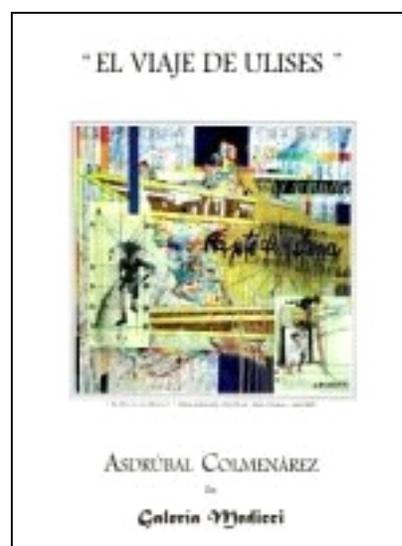
Latencia Nómada - 1999



Penas de Amor Perdidas - 2000



Voyage – 2002



El Viaje de Ulises – 2004

Copiando este link en su navegador
<http://www.medicci.com/catalogos/colmenarez.htm>
irá directamente a la página de catálogos de Asdrúbal Colmenárez y podrá leerlos e imprimirlos en formatos pdf

ARTISTAS REPRESENTADOS



Oswaldo Vigas



Asdrúbal Colmenárez



Manuel Quintana Castillo



Ivan Petrovsky
(1913-2007)



Diego Barboza
(1945-2003)



Luisa Richter



Miguel Von Dangel



Luis Alberto Hernández



EROTIKA # 36, 100/85 cm. Mixta sobre lienzo. Año 2008